



Niños y niñas de la escuela en valenciano, ayer, en uno de los talleres, durante la *trobada* celebrada en Crevillent. / OLIVARES NAVARRO

## Escola Valenciana arranca las 'trobades' con más de 3.000 personas en el parque de Crevillent

El movimiento por la enseñanza en valenciano busca consolidarse en las comarcas del sur

SANTIAGO NAVARRO. Alicante. Una primavera más, y ya van 20, el movimiento en defensa de la enseñanza en valenciano, aglutinado entorno a Escola Valenciana-Federació d'Associacions per la

Llengua, ha puesto en marcha una de las actividades con mayor gancho para los escolares, las *trobades*. La iniciativa crece, año a año, y ayer en Crevillent la organización congregó a más de tres mil personas,

entre estudiantes, padres y profesores. El 16 de junio, en Finestrat, se cerrará el ciclo de encuentros. Escola Valenciana pretende así consolidar su presencia en las comarcas del sur.

El parque municipal de Crevillent fue el escenario en la mañana de ayer de la primera concentración de las *trobades*, que este año cumplen su vigésima edición. A lo largo de toda la mañana, unas tres mil personas, la mayoría escolares de 25 centros del Baix Vinalopó y la Vega Baja, pulularon por el recinto para participar en el sinfín de actividades programadas. De entre la variada oferta, actuaciones musicales, pasacalles y talleres, fueron éstos últimos los que

centraron la atención de los escolares. Hubo un taller por colegio con un común denominador: las manualidades, para que los protagonistas no fuesen meros sujetos pasivos

Vicent Romans, portavoz de Escola Valenciana, resaltó el éxito de la primera *trobada* de 2005, "pese a que no estamos en una comarca de mayoría valencianohablante". Romans subrayó que, precisamente potenciar la presencia del movimiento en defensa de la educación y

el uso del valenciano, en las comarcas del sur de la Comunidad Valenciana será una de las prioridades de *trobades* de 2005. "En las comarcas del sur se celebrarán seis de las dieciséis *trobades* programadas este año", resaltó.

El portavoz de Escola Valenciana añadió que el apartado de reivindicaciones de esta nueva edición de las *trobades* se completa con la demanda de mayor apoyo institucional, sobre todo por parte del Consell, a la ense-

ñanza en valenciano y para la promoción del uso de la lengua y en potenciar la integración lingüística de los inmigrantes.

Para contrarrestar el manido argumento del Consell de falta de recursos para potenciar la enseñanza en valenciano, la organización ha impulsado una irónica iniciativa: cinco céntimos por el valenciano. "La recaudación final se la entregaremos al Consell, para que luego no digan que no tienen recursos", dijo Romans.

## Patrimonio mundial

CARMINA NÁCHER

Es por todos conocido y reconocido que la Comunidad Valenciana posee una gran riqueza en patrimonio cultural, tanto en bienes muebles, inmuebles como inmateriales. Por ello, nos enorgullece celebrar hoy la Jornada del Patrimonio Mundial declarada por la Unesco.

Desde 1983 el Gobierno valenciano ejerce las competencias de patrimonio cultural, pero no es hasta 1998, con el presidente de la Generalitat Francisco Camps como consejero de Cultura, Educación y Ciencia, cuando se regula legislativamente. Se aprobó una Ley de Patrimonio Cultural Valenciano ambiciosa y amplia, que pretende de forma responsable conservar, recuperar y transmitir la riqueza cultural y su pluralidad, abarcando los bienes muebles, inmuebles e inmateriales, con mención específica a los arqueológicos, paleontológicos, etnológicos, bibliográficos, audiovisuales o filmográficos.

El patrimonio cultural valenciano es una de las principales señas de identidad del pueblo valenciano y el testimonio de su contribución a la cultura universal. Los bienes que lo integran constituyen un legado patrimonial de inapreciable valor, quedando patente con la inclusión en la lista de Patrimonio Mundial de la Unesco, como la Lonja de Valencia en 1996, el Arte Rupestre del Arco Mediterráneo en 1998 y el Palmeral de Elche en 2000. Así como, el Misteri d'Elx en 2001, siendo el primer bien inmaterial de España que configura la lista de patrimonio mundial de bienes inmateriales e intangibles de la Unesco.

Esta ardua pero satisfactoria labor de los distintos gobiernos del Partido Popular de promocionar nuestro patrimonio continúa, por ello esperamos que la candidatura para que la declaración como bien inmaterial universal por este organismo a nuestro tradicional y único Tribunal de las Aguas sea una realidad. Estas declaraciones han servido de marco para la ejecución de planes de recuperación, conservación y difusión de los mismos.

Por parte de los gobiernos populares se ha trabajado en la recuperación y conservación de nuestro patrimonio, tanto en el patrimonio civil como religioso. Celebrar el día 18 de abril como el Día del Patrimonio Mundial es para nosotros una satisfacción porque se está actuando de manera seria y respetuosa con nuestro patrimonio, por medio de planes de actuación como los planes de recuperación de ermitorios, de la arquitectura de agua, de casas nobles, de catedrales, de castillos, de arqueología industrial, etc.

Un día como hoy, cabría destacar la labor de recuperación y difusión que está realizando la Fundación de la Luz de las Imágenes. Ya ha quedado patente en las exposiciones de Valencia, Segorbe, Orihuela y actualmente en la de Sant Matéu con en el título *Paisajes Sagrados*, siendo cada ocasión única, puesto que los bienes muebles e inmuebles restaurados y expuestos son propios de cada una de sus Diócesis.

Invertir y trabajar en nuestra riqueza patrimonial es recuperar nuestro pasado, conservar, proteger y acrecentar el presente, y poder legar los valores culturales a las generaciones futuras.

**Carmina Nacher Pérez** es portavoz de Educación y Cultura del Grupo Popular en las Cortes Valencianas.

## Los arquitectos de Valencia reúnen en un libro la visión de 20 expertos sobre la intervención en centros históricos

EL PAÍS. Valencia. Las estrategias de planificación e intervención en los centros históricos suscitan un interés y preocupación constante en el Colegio de Arquitectos de Valencia, que ha organizado diversos seminarios sobre el tema y ha publicado recientemente las reflexiones al respecto de una veintena de expertos reunidos en unas jornadas en diciembre de 2003. Bajo el título de *Ciudades históricas ante el siglo XXI*, y en colaboración con la Dirección General de Arquitectura de la Generalitat, el Colegio de Arquitectos reúne en esta obra la visión y análisis de los especialistas sobre la arquitectura y el urbanismo de diversos centros históricos, la gestión de planes de rehabilitación como el Riva en Valencia o el valor y significado de los espacios públicos, entre otras cuestiones.

El arquitecto José Ignacio Casar Pinazo recuerda en la intro-

ducción que la transformación urbana desde 1950 propició "el agotamiento de la ciudad histórica", lo que determinó "la necesidad de diseñar programas de revitalización del tejido urbano" y también de "incidir en programas capaces de reinsertar" en los cascos antiguos "las condiciones sociales que habían sido amputadas", con la expulsión de poblaciones y desaparición de actividades, entre otros factores. En el caso de la Ciutat Vella de Valencia, apunta Casar, a pesar de las importantes inversiones públicas realizadas, "la impresión que se percibe es que no acaba de despejar", mientras que el resto de la ciudad histórica padece problemas como "el abandono y la ausencia de una política de rehabilitación residencial en el ensanche oeste", o la "crisis impuesta en los barrios de El Cabanyal-Canyamelar" con el plan de abrir la avenida de Blasco Ibáñez.

A partir del epígrafe genérico de *Ciudad y Arquitectura*, Juan Calduch Cervera analiza la arquitectura moderna y su relación con la ciudad histórica, mientras que Jordi Barrachina Sala reflexiona sobre Barcelona desde su memoria vital. Mientras, las políticas urbanas y los modelos de ciudad, introducidas por el presidente del colegio, Francisco Taberner, se analizan a partir de "dos experiencias fundamentales y ejemplares", en palabras de Casar, como son las urbes de Bolonia y Santiago de Compostela.

La ponencia sobre la reforma urbana en Ciutat Vella, en Valencia, corre a cargo del arquitecto César Mifsut García, quien señala que "una visión de conjunto" de todas las actuaciones sufridas por el distrito en el siglo XX "muestra un escenario de múltiples modificaciones de y en la trama histórica".

La tercera jornada del seminario que recoge la obra publicada se dedicó a la gestión pública y participación ciudadana, con ejemplos sobre el barrio madrileño de Lavapiés o la aplicación del plan Riva en Valencia, así como un debate moderado por Josep Torrent, delegado de EL PAÍS en la Comunidad Valenciana.

Otro de los capítulos aborda el debate clave sobre la política de vivienda en la conservación de los centros históricos, los reajustes, criterios de renovación o rehabilitación, con las experiencias de Santiago de Compostela y de la empresa municipal de Valencia Aumsa. Finalmente, bajo el título de *Valor y significado del espacio público*, las reflexiones de los arquitectos dirigen su mirada hacia su tratamiento en los grandes paseos de Madrid, el centro de Lyon o la intervención urbana en la ciudad de Girona.